

Leonard Jové Vidal, *Seguridad pública, higienismo y bienestar social; proceso histórico de formación del Cuerpo de Bomberos de Lleida (1840-1880)*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2023, 309 págs.

Reseña de acceso abierto distribuida bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.44.2024.859-862>

La historia del trabajo ha prestado poca atención a la profesión de bombero. Leonard Jové Vidal viene a mitigar esta carencia en los estudios historiográficos con una investigación sobre la evolución del Cuerpo de Bomberos de Lleida, situada cronológicamente entre 1840 y 1980. Hasta ahora, el foco de atención acerca de las transformaciones que acontecen en este oficio ha provenido de los propios bomberos, elaborando un mosaico de estudios locales que se extienden a lo largo de la geografía española. Este tipo de trabajos suelen atender al ámbito administrativo del municipio y sólo en algunos casos se amplían hasta abarcar la provincia o la comunidad autónoma. Por lo tanto, y para comprender el estado de la cuestión en el que se inserta el trabajo de Jové Vidal, la tradición investigadora sobre los servicios de extinción se ha realizado desde un punto de vista *emic* y externo a la academia, lo que otorga un rasgo original, pero no por ello menos válido, al conocimiento actual sobre la materia. Así, se conforman una serie de investigaciones que cubren las dos principales ciudades españolas, Madrid y Barcelona, varias ciudades de menor tamaño, como Zaragoza, Sevilla, Valencia, Gijón o Santander y, solo en el caso de Cataluña, se puede afirmar que existe una tupida red de trabajos locales recopilados en monografías más extensas. En Cataluña la historia de los bomberos ha recibido apoyo institucional con trabajos generales como o el libro *Bombers de Catalunya; historia i present*, y otros más locales: *Història del Cos de Bombers de Barcelona*, *El cos de Bombers de Tarragona (1858-2008)*, *Història del Cos de Bombers de Terrassa o*, el proyecto de Marc Ferrer i Murillo, *Bombers en Guerra*, por citar algunos.

*Seguridad pública, higienismo y bienestar social; proceso histórico de formación del Cuerpo de Bomberos de Lleida (1840-1980)*, se inserta en esta tradición, ya que su autor, además de historiador, es miembro del cuerpo de bomberos de la ciudad, lo que sin duda le confiere un punto de vista interesante en el que las figuras de investigador y sujeto histórico se

superponen. A la hora de organizar su discurso, Jové Vidal ha optado por dividir la estructura del libro por temáticas, elaborando una perspectiva en la que los distintos elementos que componen un servicio de salvamento y extinción de incendios se explican en su causalidad, aunque sean tratados de manera relativamente autónoma. Es aquí donde se nota la formación del investigador que, en un ejercicio similar al *método regresivo* de Marc Bloch, emplea el presente como negativo para reconstruir las distintas formas en las que los bomberos de Lleida han enfrentado cada riesgo en su historicidad. Aunque la estructura del libro no está organizada partiendo del estado actual del servicio, esta perspectiva se hace notar a lo largo de toda la obra, insertando comparaciones que ponen de relieve el factor de cambio entre las formas de concebir, hoy y ayer, un servicio de salvamento para la ciudadanía.

Entran en juego categorías como la de *bienestar social*, muy asociada al desarrollo de los Estados a partir de la segunda mitad del siglo XX y que explican, en parte, los difíciles comienzos del cuerpo de bomberos de Lleida durante el convulso siglo XIX. Así, Jové Vidal vincula el origen de cuerpos especializados en la extinción de incendios, ya lejos de las ordenanzas municipales de la modernidad, con el desarrollo capitalista, cuya introducción de la maquinaria, primero en forma de bombas manuales, después a vapor y diésel, revoluciona la capacidad de extinción de los servicios. El riesgo industrial, así como el aumento de la densidad urbana, generan la necesidad acuciante de unos cuerpos que atravesarán décadas de penuria económica y escasa cualificación hasta que logren estabilizarse. Se propone una correlación entre el advenimiento de la nueva economía de mercado y las diferentes tipologías de riesgo a las que se han enfrentado los servicios de bomberos.

Esta tesis se ejemplifica a lo largo de la obra, señalando cómo la capacidad de respuesta del servicio se ajusta, o por el contrario se aleja, de las necesidades sociales en cada escenario histórico. Jové Vidal dibuja una modernidad en la que los almacenamientos de grano son potenciales focos de incendio a causa de su mala conservación. No abandona el estudio de las mentalidades, revisando documentación como la del incendio de la catedral nueva de Lleida en 1782, donde se combinan las explicaciones religiosas junto a un conocimiento práctico sobre el comportamiento del fuego para atajar el incendio.

En este contexto se forman grupos de trabajadores dedicados a acudir a las llamadas de incendio, con un débil Estado incapaz de financiar el cuerpo en sus primeros compases, pero una naciente sociedad capitalista caracterizada por la llegada de las casas de seguros y la industria leridana,

interesada en la prevención del incendio. La organización del trabajo en estos primeros cuerpos es descrita con precisión al recurrir a fuentes como la obra de Antonio Rovira i Trias *Tratado de extinción de incendios*, con gran influencia en Cataluña. El fuego se afronta de manera defensiva, mediante operaciones de corte, y en menor medida extinción, que impiden su transmisión. Para ello las compañías se organizan en *hacheros*, encargados de realizar cortafuegos, *aguadores*, asegurando la colaboración ciudadana en el suministro de aguas, o *escaladores*, empleando las escalas de mano para acceder a los pisos superiores, entre otras categorías laborales. Ante el caos, los legisladores tratarán de elaborar un régimen de recompensas y sanciones, especificando con detalle las operaciones que debe realizar cada trabajador, e imponiendo un carácter militar a la profesión. La influencia francesa está presente en la instrucción militar, un intento de controlar cada operación, cada movimiento incluso, ejecutado por el bombero. Esta regulación, que buscaba disciplinar a un trabajador que no se dedicaba en exclusiva al oficio, carente de formación, y con medios muy limitados, pudo resultar, en la opinión de Jové Vidal, excesivamente rígida.

La sensibilidad que se aporta a la hora de trabajar con las fuentes lleva a un tratamiento comedido de las mismas, que no fuerza las interpretaciones y no trata de rellenar los huecos que deja la documentación. El rastreo y comparación entre los servicios ofrecidos por el cuerpo a finales del siglo XIX y los que constan en los formularios de intervención de los años sesenta, casi al finalizar el período estudiado, demuestran un lento y complejo proceso de profesionalización, extensible a modo de tendencia general, en el que, junto al tipo de intervenciones realizadas, cambia también la cualificación de los empleados que las enfrentan.

Por último, el libro finaliza con un ejercicio de microhistoria que se caracteriza por su alto componente narrativo. Si en el resto del trabajo la crítica de fuentes se movía con particular cautela, los últimos dos capítulos, que repasan el incendio del Teatro de Lleida en 1876 y el de la fábrica García Giró en 1949, tratan de ilustrar dos acontecimientos históricos mediante la técnica de la narración. Dejando claro el componente ficcional de este ejercicio, el relato se mueve entre lo constatado, el acontecimiento histórico, y lo posible, la percepción subjetiva de los participantes. Lo general se muestra través de lo particular del incendio, un suceso caótico en el que la relativa autonomía de los participantes cuestiona los límites del enfoque macro. Por un lado, el ejemplo de Lleida confirma tendencias más globales en el mundo de la extinción, comparando momentos históricos diferentes y sacando conclusiones sobre las transformaciones en el operativo. Por otro, la

ficcionalidad de este ejercicio micro histórico apunta hipótesis plausibles sobre la agencia de los bomberos, sobre su conciencia profesional y testimonio que, en muchas ocasiones, puede quedar soterrado ante otras fuentes que proyectan una visión de progreso lineal en el oficio. En otras palabras, las fuentes históricas tales como reglamentos del cuerpo, relaciones de personal, recursos materiales, revistas especializadas o prensa, entre otras que emplea el autor, pueden arrojar una imagen de la institucionalización sin duda muy útil para el historiador, pero que ofrecerá también un conjunto de grises, de ángulos ciegos, sobre los que existe el riesgo de proyectar interpretaciones ajenas a la experiencia real al nivel de los empleados. La información de estas fuentes, que ya ha sido analizada a lo largo del libro, es el material que Leonard Jové Vidal utiliza para construir su ficción microhistórica, dejando espacio para que la ficción pueda, siempre como una posibilidad más cercana a lo plausible que a lo fáctico, hablar allí dónde el resto de las fuentes callan.

En definitiva, *Seguridad pública, higienismo y bienestar social; proceso histórico de formación del Cuerpo de Bomberos de Lleida (1840-1980)*, parte de un estudio de caso local para realizar una aportación significativa sobre la génesis de los servicios de extinción y salvamento en España. Una historia más global requerirá poner en común este conjunto de trabajos y elaborar comparaciones para situar los procesos de formación de los distintos cuerpos de bombero en un contexto más amplio.

RODRIGO CUETO GARCÍA

<https://orcid.org/0000-0001-7215-9684>

Universidad de Oviedo

[cuetorodrigo@uniovi.es](mailto:cuetorodrigo@uniovi.es)